

Cada asamblea local de creyentes debería procurar REALIZAR

Un Discipulado Balanceado

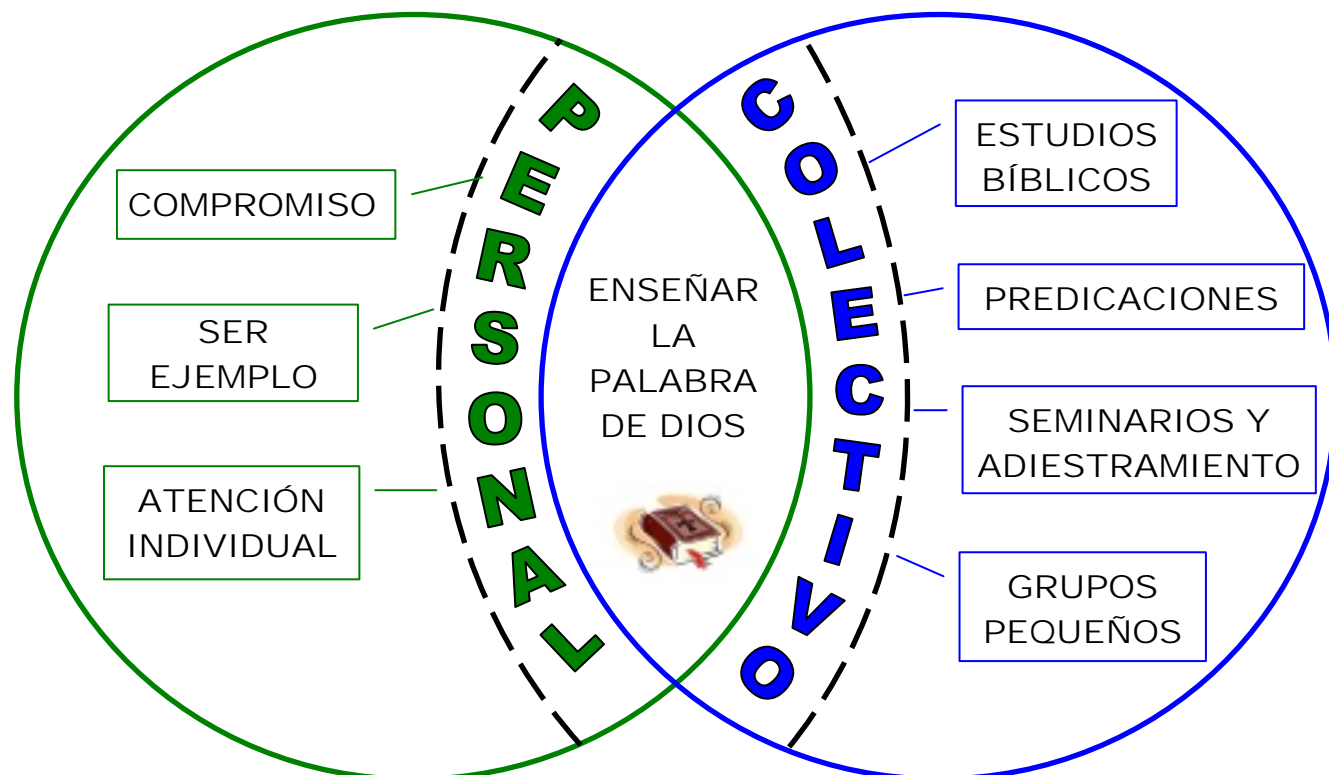
(Tanto el **Discipulado Personal** como también el **Discipulado Colectivo** son necesarios para el crecimiento espiritual normal)

EL DISCIPULADO PERSONAL

(De vital necesidad,
pero descuidado en gran parte)

EL DISCIPULADO COLECTIVO

(Necesario, pero generalmente insuficiente
por sí sólo, para producir mejores resultados)



Explicación del Diagrama Sobre el Discipulado Balanceado:

INTRODUCCIÓN: Creemos que dondequiera que los creyentes se reúnan, “el Discipulado Balanceado” debería ser realizado. En otras palabras, **ambos**, tanto “el Discipulado Colectivo” como también “el Discipulado Personal” se necesitan para un crecimiento espiritual normal. Cada una de las dos clases de discipulado tiene su propósito único, y se complementan el uno al otro.

UN PROBLEMA COMÚN: La mayoría de las iglesias evangélicas están enfocadas en el Discipulado Colectivo, el cual siempre da la apariencia de ser más “eficiente”. Generalmente, el Discipulado Personal requiere un mayor compromiso de recursos (tiempo, energía, finanzas), pero creemos que es más efectivo para acelerar el desarrollo espiritual del nuevo creyente. A muchos líderes de las iglesias les gustaría estar disponibles para darle a cada creyente la atención individual adecuada, pero usualmente no es muy práctico, debido a sus otras numerosas responsabilidades y a la falta de tiempo.

¿EXISTE UNA SOLUCIÓN? Creemos que la respuesta para pastores y líderes es entrenar a creyentes “fieles” de la congregación, que luego puedan discipular (ser “padres espirituales”) a los nuevos creyentes. Nos hemos dado cuenta de que muchos pastores y líderes necesitan ayuda en el área de entrenamiento de discipuladores. Por lo tanto una de las metas de DTI es proveer ayuda y materiales sobre el discipulado. En muchas iglesias, el término “discipulado” ha llegado a significar “la enseñanza de verdades bíblicas”. Así que, muchos líderes perciben que su responsabilidad es de enseñar las verdades bíblicas, con la esperanza de que es luego, responsabilidad de cada creyente permitirle al Espíritu Santo aplicar esas verdades a su vida. Sin embargo, dado que los nuevos creyentes no saben reconocer ni seguir al Espíritu Santo, ellos necesitan que alguien personalmente les ayude a entender cómo cooperar con Él en su desarrollo espiritual personal. En muchas iglesias, se mantiene la idea de que para enseñar correctamente la Palabra de Dios, es necesario tener entrenamiento de un seminario o de una escuela bíblica. Es cierto que el Señor ha utilizado el entrenamiento de las escuelas bíblicas y los seminarios en el desarrollo espiritual de muchos líderes, pero, ¿es realista esperar que el creyente típico tenga ese nivel de entrenamiento? ¿No da a entender a muchos creyentes que ellos no están suficiente capacitados?

En Efesios 4:11-16, Pablo dice: “*Él mismo constituyó .. pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. ... Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.”*

¿No debería ser la meta de los líderes, asegurar que “el discipulado personal” y la reproducción espiritual lleguen a ser “la norma” en su iglesia, en lugar de la excepción? ¿Acaso no deberíamos esperar que cada creyente esté en el proceso de ser discipulado o de estar activamente involucrado en el crecimiento espiritual de otros creyentes?

El Discipulado Colectivo: El lado colectivo del modelo: Predicar, dictar un seminario o un entrenamiento, etc., está generalmente dirigido por un creyente que tiene el don de enseñar. Probablemente el entrenamiento de una Escuela Bíblica o de un seminario sería de ayuda, pero no es esencial.

El Discipulado Personal: El lado personal del modelo: el don de enseñar no es un requisito bíblico para discipular personalmente a otros creyentes (ser un padre espiritual). ¿Cuántas parejas tendrían hijos si hubieran esperado hasta sentirse “calificados”?

LOS CUATRO COMPONENTES DEL MODELO PERSONAL: (Ver lección 2-2 para más detalles)

La Palabra de Dios: “Enseñar la Palabra de Dios” es un componente esencial, común tanto para el discipulado Colectivo como para el Personal. Dios no quiere que la Biblia sea vista simplemente como un texto académico, sino como una revelación de Su carácter y Sus propósitos. La Biblia es un medio por el cual los humanos pueden “conocer a Dios”. *Y esta es la vida eterna, que Te conozcan a Ti...* (Juan 17:3) La guía del Espíritu Santo siempre estará de acuerdo con Su Palabra.

Compromiso: Esto se trata de la actitud del discipulador (padre espiritual) hacia el bienestar y desarrollo espiritual del discípulo. Es un compromiso que va más allá de simplemente enseñar la Palabra de Dios. El concepto bíblico de un discípulo es más el de un “aprendiz” que solamente el de un estudiante.

Ser Ejemplo: Se espera que el discípulo bíblico (aprendiz) adquiera la pasión del discipulador. El discipulador es un modelo para el discípulo, en formas que van más allá de la relación entre un maestro y un estudiante. ¿Cómo se enseña la paciencia o la fe o la pasión? Estos conceptos requieren ser vistos más que ser escuchados.

Atención individual: No se debe presentar las lecciones en forma académica al discípulo. El discipulador debe estar disponible en oración para el Espíritu Santo, para ser usado como un instrumento en Sus manos en la medida que Él desarrolla al discípulo y atiende a sus necesidades. Los estudios en esta “*Herramienta para el Discipulado Personal*” están diseñados con la intención de estimular preguntas y conversaciones entre el discipulador y el discípulo. El Espíritu Santo quiere utilizar al discipulador en la vida espiritual del nuevo creyente. Cada discipulador tendrá experiencias únicas y personales que el Espíritu Santo podrá recordarle para ser usadas con las lecciones.